

Chasqui

revista de literatura latinoamericana

HOME

ABOUT

SUBSCRIBE

RECENT ISSUES

REVIEWS

SPECIAL ISSUES

CONTACT

Home



Image: "Postillón mayor y menor: hatun chaski, postillón principal; churu mullo chaski; postillón que lleva trompeta de caracol (pág. 352)." Text: GKS 2232 4^o: Guamán Poma, Nueva corónica y buen gobierno (1615). Danish Royal Library. Used with permission.

for inquiry and leave open inviting doors of analysis is part of Moraña's stated goal (16), loosing threads from a larger fabric for future studies to take hold of and follow.

This text is for anyone whose field finds monsters lurking in its corners, though it is most directly relevant to those who work in gothic or irrealist traditions from Latin America, the United States, or Europe from the 19th century forward. Because the book is structured as a series of concise snapshots of the monster's function in distinct theoretical and temporal spheres, it is also an ideal text from which to draw readings for upper-level undergraduate courses. It might be read in tandem with David McNally's *Monsters of the Market* (2011) or Carmen Serrano's *Gothic Imagination in Latin American Fiction and Film* (2019). Never intending to circumscribe the monster, *El monstruo como máquina de guerra* follows and catalogues some of its comings and goings, tracing out questions for a field that is both established and growing.

Alexandra Brown, University of Pennsylvania

Nogales Baena, José Luis. *Hijo de todo lo visto y lo soñado: la narrativa breve de Sergio Pitol*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla; Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Diputación de Sevilla, 2019. 337pp. ISBN 9788-4001-0580-8

La frase de Sergio Pitol que da título a este libro de José Luis Nogales Baena sugiere desde el incipit su territorio epistémico: el cruce entre los estudios sobre el escritor mexicano y la intertextualidad. Su subtítulo, “la narrativa breve de Sergio Pitol”, coloca los reflectores sobre la zona minuciosamente privilegiada de su obra, la cuentística, en un arco que abarca desde los primeros relatos escritos en la década del 50 por el ganador del Premio Cervantes, hasta algunos textos narrativos de la Trilogía de la Memoria.

Producto de su tesis doctoral en la Universidad de Sevilla, este volumen persigue llenar un vacío, el análisis sistemático de las relaciones “inter-textos” de esos relatos, cuestión que para Nogales Baena constituye una de las “marcas de identidad” del autor estudiado, ya que estas estallan la linealidad del texto, potenciando y multiplicando los significados. La aproximación a este corpus—problemático por las continuas revisiones a las que fue sometido por Pitol, lector obsesivo de los otros y de sí mismo—sigue la escuela estructuralista encabezada por Gérard Genette hasta rebasar con creces la mera descripción, enlazando las referencias con la transducción y creación de canon en la transmisión y circulación de las obras. De ahí que los relatos de Pitol dialoguen tanto con su restante producción textual y paratextual, como con el ámbito histórico y literario de su tiempo.

Estructurado en dos partes y con un total de seis capítulos, los dos primeros instalan al receptor en el “universo Sergio Pitol”; condición panorámica que los exime de notables novedades dentro de los trabajos ya existentes, a la vez que *sitúan* de forma imprescindible al lector no familiarizado, y sirven de umbral al análisis posterior. En consecuencia, el primer capítulo reconstruye, a través de un escrupuloso trabajo con las fuentes, la trayectoria vital y contextual del autor, aunque en estrecha conversación con su obra, sorteando así el “islote de Circe” del llano recorrido histórico o biográfico. Se establecen parentescos entre la literatura de Pitol y las corrientes estéticas coexistentes—tanto con la Generación del Medio Siglo mexicana, como con el cuento hispanoamericano—, a la par que se señalan el viaje, el conocimiento de idiomas y culturas, especialmente las de Europa Central y del Este, y su papel como agente cultural trasatlántico, como elementos diferenciadores de Pitol frente a sus contemporáneos. Nogales Baena consigue, incluso,

arrojar algunas luces inéditas sobre estos transitados asuntos, llegando a polemizar con la crítica especializada—al preferir, para los autores del 50' mexicano, el concepto de “grupo” frente al extendido de “generación”, o al cuestionar la total marginalidad de Pitol respecto al *boom* latinoamericano—, o al descubrir afiliaciones poco conocidas de Pitol, como su temprana adhesión a la revista *Cauce: Revista Bimestral de Cultura*, prosoviética y abanderada del realismo socialista.

Las principales líneas de la poética del autor, con énfasis en su cuentística, son señaladas en el segundo capítulo. Son particularmente reseñables los pasajes dedicados a los cánones personales de Sergio Pitol, seña de distinción dentro del sistema literario nacional e internacional, así como su papel como adalid de las finiseculares tendencias posnacionales del siglo XX. *Ars poetica*, canon y posicionamiento en el campo son leídos entonces de conjunto ya que, siguiendo a Ignacio Sánchez Prado, para Nogales la pasión por los escritores “excéntricos” es ejemplo del “cosmopolitismo estratégico” con el que Pitol, en un mismo gesto, traslada de la periferia al centro tanto a sus autores predilectos como a su propia obra.

La segunda parte del libro se concentra en el análisis diacrónico e intertextual de los cuentos, leídos como un *continuum* en ascenso a medida que los capítulos avanzan. En el tercer apartado se examinan los relatos iniciáticos escritos entre 1957 y 1962, centrándose, en un primer momento, en las interconexiones entre este conjunto de relatos integrados, así como en sus modelos literarios, en cuyo parnaso figuran Faulkner, Rulfo, Carpentier y Borges, además de los motivos bíblicos y de la tragedia ática; y, más adelante, se profundiza en algunas referencias intertextuales específicas, así como en los incipientes comienzos de Pitol en el comentario metatextual. El método seguido es la *imitatio* —que Nogales Baena contrapone a la noción de “influencia”—, en tanto selección y reelaboración activa de los modelos literarios, y fuente de la singularidad estilística pitoliana.

Las variaciones de la intertextualidad en los relatos escritos entre los años 1962 y 1972 son el asunto del capítulo cuarto, donde la presencia *visible* de los modelos literarios se diluye, y se multiplican las referencias intertextuales específicas a otros textos. Haciendo gala de una flexibilidad infrecuente en este tipo de ejercicios académicos, se readecua aquí la estructura y los aspectos revisados en el capítulo precedente, y el foco se concentra en las referencias intertextuales de títulos y epígrafes, las listas de obras y autores, las citas y alusiones concretas, el intertexto desconocido y la pseudointertextualidad, así como los lazos architextuales que narraciones como “Hacia Varsovia” o “Una mano en la nuca”, por solo citar algunas, establecen con el subgénero de fantasmas.

El penúltimo capítulo revisa los relatos escritos entre 1980 y 1982, caracterizados por el incremento gradual de la complejidad narrativa y el uso consciente de las estrategias intertextuales. Se distinguen la recuperación de algunos cuentos “perdidos”, por decisión propia del autor, como “Cementerio de tordos” y “El único argumento”, y también el interesante homenaje mutuo entre Pitol y su amigo Juan Manuel Torres que, amén de otras alusiones, Nogales Baena decodifica a través de cuentos como “Mephisto-Waltzer” y “Nocturno de Bujara”.

El último capítulo esboza el uso de la intertextualidad en algunos “cuentos-ensayos” localizados en los compendios híbridos *El arte de la fuga* (1996) y *El mago de Viena* (2005). También analizará otros textos vinculados a la crónica y la memoria como “El viaje a Chiapas” o “De cuando Enrique conquistó Asjabad y cómo la perdió”, los cuales se contrastarán con algunos de los relatos anteriores, en función de demostrar la pitoliana interconexión alquímica donde “todo está en todas las cosas”.

Con este libro, Nogales Baena consigue cerrar una ambiciosa puerta —la lectura holística de la intertextualidad en “todos los cuentos”—, pero también abre ventanas a investigaciones venideras sobre Sergio Pitol relacionadas con la intertextualidad o, incluso, con el corpus epistolar del artífice mexicano. Así mismo, el trabajo ratifica la profunda unidad y complejidad creciente de la poética desplegada por el Cervantes mexicano, verificada ahora desde la particular mirilla de las relaciones centrípetas y centrífugas que entablan allí sus textos. Pero fuera del *territorio Pitól*, este libro rescata, además, una forma de *leer* que, à rebours de las tendencias posmodernas y posestructuralistas imperantes, revitaliza una hermenéutica de la originalidad del texto, aquella garantía de “valor estético” que, aunque quizás excesivamente aplaudida por Theodor Adorno o Walter Benjamin, continúa respondiendo a la pregunta de por qué ciertos libros son leídos por *generaciones de hombres anónimos en la soledad de sus bibliotecas*.

Adriana Rodríguez-Alfonso, Universidad de Salamanca, Instituto de Iberoamérica

Pizarnik, Alejandra. *A Tradition of Rupture: Selected Critical Writings*. Trans. Cole Heinowitz. New York: Ugly Duckling Presse, 2019. 159 pp. ISBN 9781-9464-3326-8

There are times when we open a recently published book and think, “Why wasn’t this written before?” *A Tradition of Rupture: Selected Critical Writings* is just such a book. For those of us who have hoped to see Alejandra Pizarnik’s full range of writing made available to English-speaking readers, this volume feels not only welcome, but also somehow inevitable. The importance of Alejandra Pizarnik as a poet and writer of poetic prose was firmly established with the publication of her first collections in Buenos Aires in the 1950s and 1960s, and her poetic reputation has grown exponentially since her death in 1972. As translations of her poetry and critical studies of her work have proliferated, Pizarnik’s place in the canon of twentieth-century world literature has grown ever more prominent. But many scholars and most students (in my experience) remain unaware of the extensive body of writings that also define her as a serious literary critic. Given that no collection of Pizarnik’s reviews and essays had previously been published in English, *A Tradition of Rupture*—eloquently translated by Cole Heinowitz—fills that striking gap.

Anglo-American readers, who tend to align Pizarnik with the tragically brilliant figure of Sylvia Plath, have frequently reduced Pizarnik’s writings to a narrow framework of biographical elements and poetic tropes. As Heinowitz notes in her brief introduction, critical studies “often present a very partial view of Pizarnik and her work, one in which her treatment of sexuality, alterity, childhood, violence, and trauma is framed by her personal struggle with mental illness and her eventual suicide” (8). The necessary response to this limited view is to “show us the poet at work in the world” (8). The selection of texts presented by Heinowitz—in translations that bring Pizarnik’s voice across into English with remarkable precision and grace—moves beyond the image of the young *poète maudite* to show us, first and foremost, the writer as reader. And the Alejandra Pizarnik revealed here is a reader of tremendous breadth and often stunning acuity. Her prose pieces move easily between passing but knowing allusions to literary greats (Bachelard, Goethe, Ionesco, Rulfo, Jarry, Rimbaud, Kafka, Proust, Michaux, Hölderlin) to in-depth examinations of her compatriots Julio Cortázar, Silvina Ocampo, Alberto Girri, Ricardo Molinari, Adolfo Bioy Casares, and Jorge Luis Borges, as well as of contemporary luminaries such as Henri Michaux, André Breton, and Octavio Paz. *A Tradition of Rupture*, in fact, takes its name from the